

Presentación

Mis colegas de la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Musicología me han conferido el honor de editar este número de la *Revista Argentina de Musicología* con el encargo adicional de incluir un *dossier* de estudios sobre tango. Doble honor entonces y el compromiso de cumplir con las expectativas pero también el placer de poner en juego las posibles maneras de investigar sobre tango.

Ocho artículos integran el cuerpo principal de la revista. Seis de ellos discurren sobre música académica argentina uno sobre música popular argentina y otro sobre teoría musicológica.

El trabajo de Melanie Plesch recorre algunos momentos clave en la historia del debate alrededor del llamado giro teórico en las humanidades y su recepción por parte de la musicología, y examina el corpus bibliográfico que tematiza la idea del “después de la teoría”, ya sea para celebrarla o para resistirla. Propone además una reflexión acerca de las maneras en las que nos relacionamos con la teoría en la práctica cotidiana de nuestra disciplina.

Diego Madoery y Sergio Mola abordan desde el análisis musical los cambios que se observan en la chacarera, como género del folclore profesional, a partir de la inclusión de la batería como instrumento rítmico-percusivo.

Los seis trabajos dedicados a la música académica argentina parten de diversas ópticas. Edgardo Rodríguez indaga en obras de Gerardo Gandini, Mariano Etkin y Luis Arias la transformación estética de la música académica contemporánea argentina de la segunda mitad del siglo xx en el marco del CLAEM. Fernando Anta y Alejandro Martínez estudian la trayectoria recorrida por Juan Carlos Paz hacia el abandono de la tonalidad, haciendo foco en el tipo de composición lineal de Paz y de Schoenberg, particularmente en la amplitud de dispersión de las notas en el registro. El análisis estadístico realizado en el trabajo da cuenta de las prácticas divergentes de los dos compositores. En “Las dos orillas: perspectivas múltiples sobre dos óperas recientes estrenadas en Francia: *Cachafaz*, de Oscar Strasnoy y *Avenida de los Incas 3518*, de Fernando Fiszbein”, Martín Liut expone el análisis de estas obras, como parte de un proyecto más amplio que estudia a compositores argentinos radicados en París. El aparato simbólico del peronismo traducido a *topoi* musicales fue indagado por Omar Corrado en “Para el “tránsito a la inmortalidad”: la *Sinfonía ‘In Memoriam’* (1953) de Luis Milici”. En “Tras la huellas del ‘Patriarca’: La revista *La Quena* como órgano de legitimación en la figura y la estética de Alberto Williams”, Adriana Cerletti analiza el aparato de difusión montado por Williams, que contribuyó a la inserción del compositor en el canon de la música académica argentina. Por último, Fabián Beltramino indaga la relación conflictiva entre el público y las producciones más

radicales de la música contemporánea, estudiando la programación de conciertos de las ciudades de Buenos Aires y La Plata entre los años 2010 y 2013.

En los artículos que integran el *dossier* sobre tango, la música está siempre presente, aunque a veces no es necesariamente el núcleo del trabajo. El tango es un rico entramado cultural de música, letra y baile, con una historia de más de cien años, estrechamente vinculado a la vida social y la historia de Argentina. Considero que una comprensión acabada del género debe tener en cuenta todo ese espectro e incluir trabajos de especialistas en cada área. Ese fue el objetivo que me propuse al organizar el *dossier*: incorporar, además de trabajos musicológicos, aportes desde otras disciplinas que pudieran enriquecer nuestra visión musicológica.

Los artículos que integran del *dossier* son doce. Silvina Argüello, que está realizando su tesis doctoral sobre el vals criollo, se ocupa de este género en “El vals en la música criolla y en el tango”. El vals integra –junto con la milonga, el estilo, alguna canción y la ranchera–, el repertorio de las orquestas típicas. Aporta casi siempre cierta delicadeza en la temática tratada en las letras, que jamás recurren al lunfardo.¹ También proporciona variedad a los bailarines en las pistas de baile y está tan sólidamente integrado que hasta se puede bailar en una modalidad que utiliza los pasos del tango (en cuatro tiempos) pero cambiando la “acentuación” a ternaria. A esa forma de coreografiarlo se la denomina “vals cruzado”. Hay muy poca bibliografía sobre el vals criollo por lo que el aporte de Argüello viene a cubrir un área vacante que merecía ser explorada.

En la investigación sobre tango (y otras músicas populares) surgen algunos aspectos vinculados con temas diversos, como por ejemplo la tecnología y la acústica, que, impensadamente, resultan necesario comprender para interpretar determinados aspectos históricos o estéticos del tango. Se incluyen dos artículos que abordan esta problemática. En co-autoría con Enrique Binda, hemos escrito acerca de un aspecto técnico que a primera vista puede resultar banal: “El problema de la velocidad de los discos de 78 rpm. Su incidencia en la historia estética del tango”. ¿Realmente tiene tanto peso la velocidad a la que se reproducen los discos? A priori, parecería que no. O por lo menos la sola lectura del tema no pone en evidencia toda la entidad de la cuestión. Pero cuando se confronta la música que suena con un disco tocado a una velocidad incorrecta y otra correcta, la evidencia es incontestable. En su trabajo “El ruido original del tango. Viaje al centro de la orquesta típica”, Nicolás Varchausky explica que la invención tímbrica novedosa que representó la formación de la orquesta típica incorpora un componente de ruido que imposibilita una armonía en perfecta afinación. Postula entonces que ese componente de ruido fundamental explaya su tensión a la música y lo equipara al *rubato*. Esto nos hace pensar en otras desviaciones y rugosidades propias del género, como los “yeites”, el uso del lunfardo en las letras y las discontinuidades del baile.

El género no cuenta aún con una historia completa y cabal, pero una serie de estudios puntuales nos están proporcionando ciertas bases como para allanar la

¹ Idea Vilariño: *Las letras de tango* (Buenos Aires: Schapire, 1962), pp. 14-15.

futura producción de una historia del tango como la que el género merece. En “La censura del tango por la Iglesia francesa en vísperas de la Gran Guerra (con una postdata de Erik Satie)”, Esteban Buch revisa a fondo el tema de la condena contra el tango expresada en enero de 1914 por el arzobispo de París y sus vínculos con la exhibición que supuestamente había presenciado el papa Pío X. Se focaliza en Francia y dialoga con los hallazgos previos realizados por Enrique Cámara sobre el mismo tema en Italia. Marina Cañardo en “Tangos ‘marginales’: imaginario, circulación e interpretación” discute el meneado origen marginal del tango, lo contrasta con la circulación internacional de partituras y discos desde principios del siglo xx e incorpora en dicho análisis la dimensión interpretativa como consecuencia de la enorme difusión de las grabaciones. El trabajo de la historiadora Ema Cibotti, “El tango, del peringundín a París: un mito sin fuentes y las fuentes del mito”, se conecta con el planteo de Marina Cañardo, ya que retoma el mismo tema a partir del análisis de la socialización del tango a principios del siglo xx.

El tango como proveedor de materiales para la música académica es el tema del artículo de Federico Monjeau “Contigo en la distancia. Notas sobre el tango en la música de Julio Viera”, en el que estudia una obra de ese compositor. Monjeau es no solo un fino crítico musical y experto en estética de la música sino también un gran conocedor del tango y de cómo funcionan íntimamente los rasgos del género. Un breve artículo publicado en *Punto de Vista* da cuenta de ese conocimiento, puesto en juego al analizar la obra de Viera.²

Dos trabajos se ocupan de aspectos vinculados a las letras de tango. En el primero, se trata la cuestión del “monstruo” (un texto esquemático sin sentido, como herramienta de trabajo del letrista y/o el compositor) que es un aspecto de la creación de las letras que se trata con frecuencia a nivel *emic* pero que no trasciende más allá de la praxis del género. Es difícil la comprensión de su funcionamiento porque las referencias de los músicos, los letristas y los escritores siempre son vagas. Julio Schwartzman en “El monstruo de la canción” ha indagado en el significado y funcionamiento de esta herramienta que se vincula tanto con las letras como con la música y con la *performance* misma del tango. En el segundo, Emiliano Sued se ocupa de la censura de las letras de tango. Es un asunto que ha atraído a todo tipo de estudiosos e historiadores pero en este artículo se proporciona un panorama cabal de esta cuestión y, lo que es más importante, se expone cuáles fueron los efectos reales de la censura sobre las letras de tango.

Andrea Uchitel respondió a mi pedido de un trabajo que vinculara a la música con la realidad del baile en las pistas de las milongas con un iluminador artículo: “El que baila esencialmente escucha”. Allí muestra la relación de los estilos orquestales con el movimiento de los bailarines.

El análisis musical se presenta en dos trabajos, uno dedicado al tango de la época de oro y otro al tango contemporáneo. La Orquesta Típica Fernández Fierro

² Federico Monjeau y Rafael Filipelli: “Fue lindo mientras duró. Contribuciones a una crítica del tango”, *Punto de Vista* 86 (12-2006), p. 22.

(OTFF) es una de las más notorias formaciones actuales. Todo lo que se ha escrito hasta ahora sobre ese conjunto es muy productivo por la inmediatez del seguimiento que diversos investigadores han realizado. Camila Juárez en “Una nueva sensibilidad sonora en el tango actual. El caso de la Orquesta Típica Fernández Fierro”, presenta la última configuración estilística que ha adoptado este conjunto, con fuerte influencia del rock. Bárbara Varassi, por su parte, se ocupa de un músico que es la raíz estilística del tango contemporáneo de la OTFF. En “*Negracha: aspectos innovadores en el tango de Osvaldo Pugliese*” expone procedimientos compositivos y de los arreglos del autor y demuestra su importancia como una vertiente de la modernidad en el tango en la década del 40.

Cinco reseñas completan este número, referidas a cinco ediciones locales. La *Antología del tango rioplatense. Vol II. Selección sonora*, reseñada por Coriún Aharonián y la traducción de una importante e influyente obra de Simon Frith, *Ritos de la interpretación. Sobre el valor de la música popular*, revisada por Pablo Alabarces, corresponden a lecturas sobre la música popular. En el campo de la música académica, los *Estudios sobre la obra musical de Graciela Paraskevaídís* compilados por Omar Corrado son presentados por Guillermo Dellmans; Jorge Sad, reseña un volumen de Jean-Jacques Nattiez: *Mito, Ópera y Vanguardias. La música en la obra de Lévi-Strauss*; y Juan Francisco Sans nos ofrece su valoración del volumen editado por Silvina Luz Mansilla y Vera Wolkowicz, *Carlos Guastavino. Música inéditas*.

Omar García Brunelli